

CHECOSLOVAQUIA



en la lucha por la paz

**CHECOSLOVAQUIA
EN LA LUCHA
POR LA PAZ**

Antonín Stejskal

61

**CHECOSLOVAQUIA
EN LA LUCHA
POR LA PAZ**

**Agencia de Prensa Orbis
Praga, 1983**

PRÓLOGO

La historia de la sociedad humana que creó valores incalculables en el transcurso de miles de años está marcada por más de 14.000 guerras. Costaron tantas vidas como toda la gente que vive ahora en nuestro planeta.

Muchas de estas guerras sucedieron en Europa y afectaron fundamentalmente a la nación checa y eslovaca. Es imposible olvidar principalmente los sufrimientos que trajeron consigo las dos guerras mundiales desencadenadas por el imperialismo en el siglo XX.

Las víctimas de la primera y segunda guerra mundial las recuerdan miles de monumentos en muchas aldeas y ciudades de Checoslovaquia. Solamente la segunda guerra mundial ocasionó la muerte de 360.000 ciudadanos checoslovacos, 17.000 niños entre ellos.

Nuestro pueblo, que le debe la libertad y la paz al Ejército Soviético, nunca permitirá que surja un nuevo incendio bélico mundial y que nadie perturbe la vida pacífica.

El pueblo de la Checoslovaquia socialista, que es parte integrante del mundo del socialismo, necesita una paz firme y justa para su construcción. Su potente anhelo de vivir permanentemente en paz lo expresa con su trabajo cotidiano en su patria y también en la política exterior de su gobierno.

Checoslovaquia, que vive en paz ya desde hace más de 38 años, demuestra todo lo que es posible hacer sin gue-

rras. Crecieron ciudades nuevas, miles de escuelas, parques y hospitales.

El pueblo checoslovaco en nombre de la paz cumple las conclusiones del XVI Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia y dedica todas sus fuerzas al florecimiento futuro de la patria socialista.

Los habitantes de nuestro país aman la paz y anhelan una vida libre para los pueblos de todo el mundo. Por eso luchan contra las fuerzas de la reacción y la guerra, levantan su voz en defensa de la vida y la paz. Por eso están de parte de los que luchan por el aseguramiento del derecho del hombre a la paz. Apoyan el Programa de Paz de la Unión Soviética y participan junto con todos los hombres amantes de la paz de todo nuestro planeta en la lucha por un mundo sin guerras y sin armas.

El pueblo checoslovaco en nombre de la vida también alza su voz contra la guerra nuclear.

I TRADICIONES DE PAZ DE LAS NACIONES DE CHECOSLOVAQUIA

Los esfuerzos de paz del pueblo checo y eslovaco se remontan a la Edad Media, a la época cuando los soberanos feudales de muchos países de Europa hacían la guerra para subyugar territorios extranjeros.

El cronista Vavřinec de Březová (1370—1436) expresó este anhelo de paz en la canción escrita en latín sobre la victoria de los ejércitos husitas populares sobre los cruzados en la batalla de Domažlice del año 1431¹). Manifestó el deseo de que las espadas se transformaran en arados, las lanzas en hoces y que las armas se fundieran en campanas.

El movimiento revolucionario husita representa un capítulo significativo en las tradiciones de lucha de nuestro pueblo por la justicia social, la libertad, la independencia nacional y las relaciones de amistad entre los países y pueblos.

El rey checo Jorge de Poděbrady, que gobernó desde 1458 hasta 1471, enlazó a este legado de los husitas. Como el primer soberano europeo intentó fundar una unión de paz. En el proyecto del Tratado de la Paz de 1464, Jorge de Poděbrady²) escribe: "... quien conscientemente se une con el perturbador de la paz, que sea sancionado de la misma forma como el hechor, y en el caso de conflictos es necesario enviar un embajador a cuenta de todos, para que según las posibilidades de la amistad o por

la vía del derecho haga prevalecer la concordia entre las partes conflictivas”. Esta propuesta de paz, dirigida a los soberanos europeos, se anticipó a su época en siglos enteros, ya que en las condiciones de ese entonces no podía llevar a resultados positivos.

Juan Amos Comenius (1592—1670) tiene un lugar extraordinario en la historia de nuestros esfuerzos por la paz y la convivencia entre las naciones. Este destacado pedagogo, filósofo y reformador consagró veinte y cinco años enteros de su vida a la amplia obra “Consejos Universales para la Reforma de las Cosas Humanas”. Contiene una gran cantidad de ideas sobre la paz que son actuales hasta nuestros días:

“Lo mejor sería no iniciar las guerras, sino que prevenirlas con consultas de paz. Todos debemos unirnos para corregir los errores, faltas y males de todo el mundo y de siglos enteros. Políticos, estad alertas sobre el estado de la paz. Tened como meta de la vida, no la guerra sino que la paz. Invitamos a todos vosotros, que disponéis del poder, a asuntos mejores, a que cesen los ataques de los unos a los otros; no esgrimid vuestras espadas entre sí, dirigid vuestras armas contra los enemigos de la justicia y la paz, para que todos vivan bien. Dejad de librar guerras, comenzad a sembrar la paz. Soberanos del mundo, convocad a vuestros hombres sabios, ordenad a que trabajen en todo lo que sea beneficioso a nuestra era presente y la era venidera.

Todo lo que haces, hazlo en provecho de la paz”.

De actualidad permanente es también el llamamiento de Comenius pronunciado en relación con la Guerra de los Treinta Años:

“Basta ya de guerras destructoras que condujeron al continente europeo al borde de la destrucción. Tenemos que desistir de las guerras, luchas y odios mutuos”.

La victoria de la reacción y de los Habsburgo en 1620 contribuyó a que el pueblo checo y eslovaco perdiera su libertad y fuese sometido a una fuerte opresión política y nacional.

El anhelo de vivir en libertad y en paz estimuló al pueblo explotado a las rebeliones campesinas, a las sublevaciones e insurrecciones de los siervos de la gleba. Nuevamente revivió el programa de los husitas, que pasó a formar parte de las tradiciones populares en el período del resurgimiento nacional checo y eslovaco. Nuestro pueblo trabajador mantuvo una dura lucha contra la cruel explotación feudal y contra la explotación capitalista naciente a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, y se despertó a una nueva vida nacional.

Los esfuerzos de la nación checa y eslovaca por la libertad, la independencia nacional y la vida en paz se incrementaron especialmente en los años de la primera guerra mundial.

Una gran significación para la existencia futura de nuestras naciones y para su lucha por la independencia y la vida pacífica la tuvieron las tres primeras leyes del nuevo Estado soviético, promulgadas en los días de la Gran Revolución Socialista de Octubre: el Decreto de la Tierra, que legalizó que la tierra pertenece a quienes la trabajan; la Declaración sobre los Derechos de las Naciones de Rusia en la cual fue promulgado el derecho de todo pueblo a la libertad, autodeterminación e independencia y el Decreto de la Paz, que expresó la demanda de la suspensión inmediata de las operaciones bélicas y la negociación de tratados de paz sin ningunas reparaciones de guerra y pretensiones territoriales.

El Decreto de la Paz fue tan atrayente e inspirador, que bajo su influencia comenzaron a estallar rebeliones militares en el ejército austro-húngaro. En febrero de

1918 se rebelaron los marineros de 40 barcos en la Boca de Cattaro³⁾ y proclamaron la reivindicación de una conclusión inmediata de paz y el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Uno de los líderes de la sublevación, el checo František Raš, ante el tribunal militar declaró: “Luché por una idea y esa idea se llama paz y por ella muero”. Un objetivo semejante perseguía la rebelión de los soldados checos en mayo de 1918 en Rumburk.⁴⁾

Los trabajadores checos y eslovacos también celebraron el Primero de Mayo de 1918 con huelgas y manifestaciones. En los desfiles llevaban consignas que exigían libertad y pan para todos, la expropiación de las tierras y fábricas, el camino socialista y la paz.

El movimiento huelguístico culminó el 14 de octubre de 1918 con la huelga general, que contribuyó a la descomposición y caída de la monarquía austro-húngara. Tuvo una influencia directa en el surgimiento de la República Checoslovaca independiente, proclamada el 28 de octubre de 1918.

El gobierno burgués checoslovaco que tomó el poder en el Estado, rechazó resueltamente la demanda de los trabajadores de crear una república popular. También rechazó la propuesta de los obreros, campesinos y de la intelectualidad progresista para que el parlamento apoyara todas las propuestas de paz de la Unión Soviética de los años 1922—1926 a fin de garantizar la seguridad europea y solucionar los asuntos del desarme general y completo.

El Partido Comunista de Checoslovaquia, fundado en mayo de 1921, protestaba agudamente contra esta política antipopular y miope de la burguesía gobernante checoslovaca. El Partido Comunista de Checoslovaquia se propuso como una de las tareas principales la de crear las condiciones para una vida feliz del hombre trabajador y

asegurarles a todos el derecho de vivir en una paz justa.

Los comunistas checoslovacos siempre estuvieron en las primeras filas de los huelguistas, de los que manifestaban contra la explotación, contra la errada política de las nacionalidades y por los derechos civiles, principalmente por el derecho al trabajo. Condenaron severamente la actividad de los partidos reaccionarios, antipopulares y fascistas y con su actividad apoyaban la política de paz de la URSS. El VII Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, que se realizó en 1936 en Praga, estableció, en concordancia con las conclusiones del III Congreso de la Internacional Comunista, la consigna “Con el Frente Popular contra el fascismo y la guerra”.

La significación del Frente Popular en la lucha contra el fascismo hitleriano, que tomó el poder en la vecina Alemania, lo expresó ya en 1935 el representante del PCCh y destacado dirigente del movimiento comunista y obrero internacional, Klement Gottwald, con las palabras:

“Si Checoslovaquia no ha de ser lanzada a la barbarie fascista, si no ha de transformarse en un vástago de la Alemania fascista, si no va a ser arrastrada por ella a la sangrienta aventura bélica . . . es necesario trabajar con la mayor rapidez en la formación de la unidad de acción de la clase obrera en Checoslovaquia y del amplio frente popular de los antifascistas, de todos los demócratas, de todas las fuerzas progresistas sin tomar en cuenta su nacionalidad y militancia partidaria, un frente popular del trabajo, de libertad y la paz”.

La exigencia de asegurarle la paz al pueblo y defenderlo ante el fascismo la expresaba junto con los comunistas la mayoría de los trabajadores.

El poeta Stanislav Kostka Neumann escribió que los trabajadores no necesitan las guerras ni los robos. Julius

Fučík, periodista y escritor comunista, recordó el significado de la lucha por un ordenamiento tal del mundo, en el cual no haya cabida para un criminal, que en beneficio de algunos pocos individuos, envíe cientos de millones de personas a la muerte, a los horrores del furor bélico.

II EL CAMINO HACIA LA LIBERTAD, EL SOCIALISMO Y LA PAZ

Los propósitos agresivos de la Alemania hitleriana encontraron apoyo en las negociaciones de la conferencia de Munich, que contó con la participación de los representantes de Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña. En esa conferencia, en la noche del 29 al 30 de septiembre de 1938 y sin la presencia de los representantes de Checoslovaquia, fue resuelta la separación de los territorios fronterizos, que representaban casi un tercio de Checoslovaquia, en beneficio de la Alemania nazi.

El 15 de marzo de 1939 las tropas nazis ocuparon el resto de los Países Checos, que como protectorado de Bohemia y Moravia fue incorporado directamente a Alemania. La República Checoslovaca dejó de existir. La nación checa y eslovaca inició el período más negro de su historia contemporánea, lleno de sufrimientos y premuras y que duró casi seis años. El pueblo checoslovaco ya desde los primeros días de la ocupación fascista quedó expuesto a duras persecuciones. Los dirigentes del PCCh fueron detenidos, también los representantes de las organizaciones progresistas y los patriotas honrados. El 17 de noviembre de 1939 fueron clausuradas todas las escuelas superiores checas.

Hitler, en octubre de 1940, decidió la liquidación gradual de la nación checa; debía ser exterminada tanto por la germanización como por la deportación y extinción física. Decenas de miles de personas inocentes fueron ajus-

ticiadas, llevadas a la fuerza a los campos de concentración o a los trabajos forzados en Alemania.

Los fascistas no se detuvieron ni ante la destrucción total de aldeas enteras. En 1941 recorrió el mundo una noticia sobre su barbarie en la aldea de Lidice, donde vivían más de 500 habitantes. Todos los hombres mayores de 15 años fueron fusilados, todas las mujeres arrastradas al campo de concentración de Ravensbrück y 90 niños llevados a Lodz. Según los datos conservados, 81 de ellos murieron en las cámaras de gas del campo de concentración Chelm en Polonia. Todos los edificios y casas de la aldea fueron arrasados.

Un destino semejante corrió también la aldea checa de Ležáky, la aldea eslovaca de Nemecká y muchos otros lugares y ciudades.

La creciente resistencia del pueblo checo los fascistas no la lograron quebrantar ni con el terror más brutal. El mérito principal en ello lo tenía la actividad del Partido Comunista de Checoslovaquia, que trabajaba en la clandestinidad y nunca se reconcilió con la ocupación fascista. Los comunistas continuaban la lucha antifascista incluso en las cárceles de la gestapo y en los campos de concentración, donde ofrecieron miles de ejemplos de su firmeza, resolución y amor al país natal. Valientemente vivieron, valientemente murieron.

El pueblo eslovaco también vivió duras represiones, detenciones y fusilamientos. Por eso también se incrementó la resistencia antifascista organizada bajo la dirección del ilegal Partido Comunista de Eslovaquia.

Los destacamentos de guerrilleros surgieron a lo largo de todo el territorio checoslovaco a mediados de 1943, realizaban exitosas acciones de subversión y sabotaje y causaban inmensos daños materiales a las tropas hitlerianas.

La Insurrección Nacional Eslovaca fue un importante jalón en el movimiento de liberación nacional de Eslovaquia, fue la culminación de la lucha antifascista del pueblo eslovaco en agosto de 1944. En las filas de los insurrectos combatían antifascistas de toda Europa. En las duras condiciones de las montañas se mantuvieron combates encarnizados de varios meses de duración que costaron una cantidad considerable de víctimas.

Para la evolución siguiente de los acontecimientos fue muy importante el hecho de que el Ejército Rojo logró quebrar la fuerte defensa nazi en el desfiladero del Dukla y el 6 de octubre de 1944 sus unidades ingresaron al territorio checoslovaco. En esta operación del Ejército Soviético también participó el I Cuerpo Armado Checoslovaco⁵).

Comenzó la liberación gradual de las ciudades y aldeas checoslovacas. También contribuyó a ello la Sublevación del Pueblo Checo en mayo de 1945. En los momentos más duros de la sublevación llegó la ayuda del ejército de la Unión Soviética, que tuvo una participación preponderante en la derrota del fascismo alemán.

La segunda guerra mundial costó cincuenta y cinco millones de vidas humanas. Solamente la Unión Soviética perdió veinte millones de personas, de las cuales 140.000 murieron durante la liberación de Checoslovaquia. El pueblo checoslovaco también pagó un cruel tributo a la guerra, la vida de 360.000 ciudadanos.

Para que los hombres nunca más mueran en los frentes de batalla, en los campos de concentración y en las ciudades en llamas, para que nunca más sea derramada la sangre inocente, todos los hombres amantes de la paz deberían tener presente las palabras de Julius Fučík, el valiente periodista y escritor comunista checoslovaco y combatiente por la paz, ajusticiado por los fascistas el

8 de septiembre de 1943 en Berlín. En su mundialmente conocido “Reportaje al pie de la Horca” expresó de manera sencilla y comprensible el gran anhelo por una vida en paz, sin guerras y sufrimientos:

“Sólo pido una cosa: los que sobrevivan a esta época no la olviden. No olviden a los buenos ni a los malos. Reúnan con paciencia los testimonios de los que han caído por sí y por ustedes. Un día, el hoy pertenecerá al pasado y se hablará de una gran época y de los héroes anónimos que han hecho historia. Quisiera que todo el mundo supiese que no ha habido héroes anónimos. Eran personas con su nombre, su rostro, sus deseos y sus esperanzas y el dolor del último de ellos no ha sido menor que el del primero, cuyo nombre perdura.

Siempre hemos contado con la muerte. Lo sabíamos: caer en manos de la gestapo quiere decir el fin. Y aquí hemos hecho lo que hemos hecho de acuerdo con esa convicción.

También mi obra se aproxima a su fin. No puedo describirlo. No lo conozco. Ya no es una obra. Es la vida.

Y en la vida no hay espectadores.

El telón se levanta.

Hombres: os he amado. ¡Estad alerta!”.

III EL MOVIMIENTO DE LA PAZ EN LA CHECOSLOVAQUIA SOCIALISTA

Checoslovaquia pertenece a los miembros fundadores de la Organización de las Naciones Unidas y se identifica plenamente con su Carta, que entró en vigor el 24 de octubre de 1945.

“Nosotros los pueblos de las naciones unidas resueltos

A preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles.

A reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas.

A crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y otras fuentes del derecho internacional.

A promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad.
Y con tales finalidades

A practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos.

A unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, a asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés

común, y a emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos”.

Checoslovaquia también tuvo participación en la creación de la Federación Sindical Mundial (1945), en la Federación Mundial de la Juventud Democrática (1945), Federación Internacional de Mujeres Democráticas (1945), Federación Internacional de Estudiantes (1946), Organización Internacional de Periodistas (1946), Asociación Internacional de Abogados Democráticos (1946). También participó en la Conferencia de Paz de París (1946) y en la Conferencia sobre la creación de un sistema de seguridad colectiva en Europa realizada en Moscú en 1954. Hoy día es miembro activo de varias decenas de organizaciones internacionales que se esfuerzan por la solución de muchos asuntos de importancia vital, por la cooperación política, científica, cultural y deportiva de todos los países.

Una delegación checoslovaca participó en la formación del movimiento mundial de la paz en 1948 en el Congreso Mundial de Trabajadores de la Cultura en Defensa de la Paz en Wroclaw y ese mismo año en el II Congreso Internacional de Mujeres en Budapest, donde fue aprobado el Manifiesto en Defensa de la Paz. También participó en los preparativos del Llamamiento para convocar el Congreso Mundial de los Defensores de la Paz, que el 25 de febrero de 1949 emitió en París el buró de trabajadores de la cultura por la paz junto con la Federación Internacional de Mujeres Democráticas. El llamamiento lo firmaron 75 destacadas personalidades de la vida pública, política y cultural de 17 países. Pronto se sumaron 18 organizaciones internacionales (Federación Mundial de la Juventud Democrática, Federación Sindical Mundial, Liga Internacional de Las Mujeres por la Paz y la Libertad,

Asociación Internacional de Abogados Democráticos, etc.) que agrupaban a 205 millones de miembros, más de mil organizaciones nacionales y más de 10.000 organizaciones regionales, distritales y locales y personas individuales de 73 países del mundo. En el llamamiento se decía:

“En diferentes países la prensa, radio y los políticos siembran hipócritamente la inamistad y el odio a otros países y hacen propaganda para una nueva guerra. En lugar de ser reducidos los efectivos de los ejércitos y del armamento, lo que se debía esperar después de terminada la guerra mundial, fueron iniciadas carreras febriles de armamentos. Se forman bloques militares que son una amenaza para la coexistencia pacífica de las naciones. En diferentes partes del mundo arden todavía los incendios de la guerra, encendidos y avivados por la intervención de Estados extranjeros y por acciones militares directas de sus fuerzas armadas.

Los pueblos de todo el mundo no quieren la guerra. No quieren nuevos asesinatos, nuevas ruinas y destrucciones y la tarea de todos los hombres dignos, de los artistas, científicos y escritores, la tarea de todas las organizaciones democráticas es levantarse resueltamente y con voluntad apasionada unificarse para defender la paz entre los pueblos”.

En marzo de 1949 fue constituido en Praga el Comité Checoslovaco para el Congreso Mundial de los Defensores de la Paz, que dirigió a todos los habitantes de la República Checoslovaca el llamamiento siguiente:

“Pueblo de Checoslovaquia:

En tu historia milenaria nunca hiciste una política agresiva y jamás oprimiste a otros. Siempre cuando estuviste dispuesto conscientemente al combate, fue siempre una lucha contra los opresores. Tu gloriosa tradición hu-

sita es un testimonio de que siempre luchaste por el progreso y la paz en el mundo. Tienes el derecho y el deber de apoyar el llamamiento de las fuerzas más progresistas y mejores del mundo, que expresan la voluntad de las amplias masas por la preservación de la paz.

En el presente edificamos un orden social más perfecto que el anterior, mejores condiciones para la felicidad humana. Nuestros esfuerzos constructores son esfuerzos pacíficos. Nuestro trabajo edificador está compenetrado por la fe en la paz y la solidaridad de todas las fuerzas democráticas y progresistas del mundo, que defenderán la paz mundial. Mantenemos una firme posición en el frente pacífico que encabeza la Unión Soviética, el principal baluarte de la paz mundial”.

El llamamiento cayó en tierra fértil. En toda Checoslovaquia resonaron las palabras resueltas de apoyar y fortalecer la amistad entre los pueblos y la paz, pero también protestas contra la política agresiva del imperialismo, contra la violación de los acuerdos de Potsdam y contra la formación del ofensivo Pacto Noratlántico el 4 de abril de 1949.

Los trabajadores checoslovacos siguieron con un interés extraordinario las sesiones del I Congreso Mundial de los Defensores de la Paz. Transcurrió simultáneamente en París y en Praga en los días del 20 al 25 de abril de 1949, ya que el gobierno francés se negó a otorgar visas a un número considerable de delegados. Entre ellos figuraban Gusta Fučíková, el poeta Vítězslav Nezval, el compositor Eugen Suchoň, la mujer de Lidice Helena Leflerová, y otros.

El físico atómico francés, el Profesor Frédéric Joliot Curie, en el discurso de inauguración en París, expresó los objetivos principales de todos los defensores de la paz:

- No nos reunimos aquí para rogar por la paz, sino que para imponer la paz a aquéllos que quieren la guerra.
- Unificar fuerzas, preparar en todos los países órganos activos para la defensa de la paz, éstas deben ser las bases de nuestra actividad futura.
- Impedir la guerra, detener las guerras existentes, y construir la paz, éstos deben ser nuestros objetivos.
- Ningún pueblo solo y ninguna persona aislada puede impedir la guerra. Este objetivo puede lograrse solamente con la acción común de los pueblos de todos los países.
- Cada ciudadano de esos millones de personas amenazadas por la guerra debe convencerse de que el problema de la guerra y la paz es su problema personal, que lo toca directamente a él y que no puede evitarlo.

El Comité Checoslovaco de los Defensores de la Paz, que fue constituido el 7 de junio de 1949 en Praga se puso como meta la de divulgar la idea de la paz y las ideas del movimiento mundial de la paz.

La primera gran actividad del Comité Checoslovaco de los Defensores de la Paz bajo el título “Nunca otro Munich”, orientada contra la remilitarización de Alemania Occidental, se realizó a fines de septiembre de 1949. En la resolución de la manifestación de los ciudadanos praguenses fue recalcado entre otras cosas: “Defenderemos las conquistas de la democracia popular y con nuestro trabajo fortaleceremos la República y la paz mundial”.

Los defensores de la paz checoslovacos en grandes manifestaciones se unieron el 2 de octubre de 1949 al Día Internacional de la Paz. Apoyaron plenamente el llamamiento a todos los gobiernos y parlamentos, que el 31 de octubre de 1949 aprobó en su primera sesión en Roma el Comité del Congreso Mundial de los Defensores de la Paz. En base a la iniciativa del Comité Checoslovaco de

los Defensores de la Paz fueron enviadas 5.088 resoluciones a la Asamblea Nacional de la República de Checoslovaquia, que formaron el orden del día de la sesión de la Asamblea Nacional del 22 de febrero de 1950. En la resolución que fue aprobada unánimemente, están expresadas las demandas del pueblo checoslovaco.

“Nosotros, representantes responsables de todo el pueblo checoslovaco, única fuente de todo el poder en el Estado, expresamos el anhelo y la voluntad de millones de checos y eslovacos, que exigen la paz.

Nuestro pueblo, que edifica el socialismo, manifiesta su indignación por el hecho de que es amenazada la cooperación pacífica de las naciones y desarrollo pacífico de la Humanidad, que en diferentes regiones del mundo nuevamente se derrama la sangre de la gente amante de la paz y que se prepara una nueva guerra. El pueblo checoslovaco exige acciones enérgicas contra esos crímenes. La Asamblea Nacional de la República Checoslovaca, expresando la voluntad de nuestro pueblo, que con su trabajo aplicado y consciente de cada día afianza el campo de la paz y la construcción del socialismo, exige:

1. Que cese el armamentismo imperialista, que sean condenadas las cacerías bélicas y los preparativos de una nueva guerra, a la que se orientan los imperialistas.
2. Que sea promulgada la prohibición de la producción y uso de las armas atómicas y de otros medios de asesinatos masivos.
3. Que cesen las guerras colonialistas, injustas, crueles y sangrientas en Vietnam, Malasia y otros países.
4. Que cese el reavivamiento del nazismo y del fascismo en Alemania Occidental, que cese la política de transformar a Alemania Occidental en una base bélica imperialista en Europa.
5. Que cesen las persecuciones a los combatientes por la

paz en los países capitalistas, coloniales y semicoloniales.

6. Que cese la tensión en el mundo y que las grandes potencias concluyan un pacto de paz en los marcos de las Naciones Unidas, y que se le devuelva su misión original.

El Gobierno de nuestra República junto con los gobiernos de los demás Estados de democracia popular ya desde hace tiempo se esfuerza por la realización de estos principios, especialmente apoyando sistemática y consecuentemente la política de paz que mantiene la Unión Soviética ya desde la Gran Revolución Socialista de Octubre.

La Asamblea Nacional de la República Checoslovaca se dirige a todos los parlamentos del mundo y les recuerda su deber con sus propios pueblos, cuya mayoría abrumadora odia la guerra y anhela urgentemente la paz. Les hace un llamamiento para que se opongan enérgicamente a todos los preparativos bélicos y apoyen activamente las demandas del movimiento mundial de la paz”.

El movimiento de la paz en Checoslovaquia apoyó el Llamamiento de Estocolmo del 19 de marzo de 1950 para la prohibición absoluta de las armas atómicas como armas de intimidación y de exterminación masiva de la población. Saludó también la constitución de los controles internacionales correspondientes para el aseguramiento del cumplimiento de esta prohibición. El Llamamiento expresaba también la opinión de que el gobierno que use como primero el arma atómica contra cualquier país, comete un crimen de lesa humanidad y debe ser sancionado como criminal de guerra.

En el transcurso de la campaña de firmas que en Checoslovaquia se realizó desde el 14 al 30 de mayo de 1950,

fueron reunidas casi diez millones de firmas, que expresaban el anhelo del pueblo checoslovaco por la paz y su firme voluntad de lucha en solidaridad con los hombres de todo el mundo.

El II Congreso Mundial de los Defensores de la Paz se llevó a cabo desde el 16 al 22 de noviembre de 1950 en Varsovia, donde fue creado el Consejo Mundial de la Paz. El programa y principalmente el Manifiesto a los Pueblos recalcaron que la paz no se puede esperar, que es necesario luchar por ella.

Para el pueblo checoslovaco y para todos los defensores de la paz fueron un gran aliento las palabras que pronunció el secretario general del Partido Socialista Italiano, Pietro Nenni:

“Mis amigos queridos:

El Comité del Congreso Mundial de los Defensores de la Paz otorgó el Premio de la Paz en una sencilla ceremonia. Este gran premio de honor y de agradecimiento fue otorgado en memoria y en conmemoración a uno de los héroes más grandes de la resistencia y de lucha antifascista: al escritor Julius Fučík. El diario de este gran combatiente por la paz termina con las palabras, escritas unos momentos antes de que Fučík fuera al cadalso:

Hombres: os he amado. ¡Estad alerta!

Queremos hacer de las palabras de este héroe de la resistencia un lema, con el cual después de este congreso nos dirigiremos a los pueblos de todo el mundo, para decirles estas tres cosas inseparables entre sí: que los amamos, que les pedimos estar alerta, que les pedimos que sean valientes, porque el amor, la vigilancia y la valentía son los principios sobre los cuales construimos la paz”.

El I Congreso de los Defensores de la Paz Checoslovacos contó con la participación de 1.456 delegados y se realizó los días 20 y 21 de enero de 1951 en Praga. Su

misión la expresó en su carta de salutación el Presidente de la República, Klement Gottwald.

“Su tarea es decir en voz alta a todo el mundo que el pueblo checoslovaco no quiere una nueva guerra y que por eso todas sus fuerzas pertenecen al frente mundial por el mantenimiento de la paz. Que esta declaración del pueblo libre checoslovaco, de los trabajadores que construyen con entusiasmo su hermoso futuro, la oigan todos los hombres dignos en el mundo y que nuestra voz fortalezca la resolución de luchar por la paz.

Que oigan nuestra voz junto a la voz de los pueblos de todos los continentes también los criminales belicistas como advertencia y aviso”.

El presidente del gobierno, Antonín Zápotocký, en su discurso recordó que el movimiento de la paz está llegando a ser día a día el factor más importante e imprescindible de la época actual. Señala duramente y sin compromisos a los aventureros de la guerra, que los pueblos del mundo no quieren la guerra, quieren la paz y la libertad, la vida tranquila y la felicidad y que saben defender la paz y luchar por ella y que triunfarán en esta justa lucha.

El I Congreso Checoslovaco de los Defensores de la Paz les dio una tarea a los delegados: “Señalémosle a todo nuestro pueblo no solamente de dónde proviene el mayor peligro de la guerra, sino que también las fuerzas y las posibilidades de cómo impedir los propósitos sangrientos de los enemigos de la Humanidad”.

En 1962, en el Congreso Mundial por el Desarme General y la Paz de Moscú, que dirigió el presidente del Consejo Mundial de la Paz, el científico inglés John Bernal, fue aprobado el “Mensaje a las naciones de todo el mundo” con el llamamiento para que las potencias nucleares concluyeran un tratado para suspender todos los ensayos con armas nucleares. El llamamiento gozó de

una gran repercusión en muchos países y contribuyó a la aprobación del Tratado sobre la prohibición de los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el agua, que en base a las propuestas soviéticas concluyeron en 1963 en Moscú el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el gobierno de los Estados Unidos de América. El Tratado lo firmaron y se sumaron a él un total de 88 Estados antes de fines de 1963. En la actualidad se trata de más de 100 Estados.

En todos los congresos mundiales de la paz, que gradualmente se realizaron en Viena, Helsinki, Estocolmo, Moscú, Berlín, Varsovia y Sofía, con la participación de las fuerzas de la paz de todo el mundo, siempre se sesionó sobre los asuntos más candentes de las relaciones internacionales. Se exigía el aminoramiento de la tensión internacional, la solución de los asuntos de la seguridad y cooperación en Europa y el proceder unificado de todos los defensores de la paz contra las agresiones del imperialismo, el creciente armamentismo y la amenaza de las armas nucleares.

En concordancia con las conclusiones de los congresos mundiales de la paz y en el contexto de las metas del Consejo Mundial de la Paz, el movimiento de la paz checoslovaco desarrolla su actividad y se estableció el principio “Construye la Patria, fortaleces la Paz”. Todas las capas de la población de la República Socialista de Checoslovaquia participan en el trabajo por la paz. En el Comité Checoslovaco de la Paz, Consejo de la Paz Checo, Consejo de la Paz Eslovaco, en los consejos de la paz regionales y distritales trabajan más de diez mil representantes de los partidos políticos, de las organizaciones sociales y vocacionales del Frente Nacional, las instituciones científicas

cas, culturales y otras y también las Iglesias.

El Comité Checoslovaco de la Paz tiene su representación en el Consejo Mundial de la Paz y es su miembro activo, mantiene contactos frecuentes con los comités de paz de los países socialistas, capitalistas y en vías de desarrollo y establece la cooperación con las nuevas organizaciones de paz que surgen en los Estados de Europa Occidental.

El Comité Checoslovaco de la Paz en todos sus contactos extranjeros se esfuerza para que en base al diálogo y las negociaciones de iguales a iguales se logren resultados concretos en los asuntos de la cooperación, la seguridad y el desarme.

Los ciudadanos checoslovacos dedicaron una atención extraordinaria al Congreso Mundial de las Fuerzas de la Paz, que se realizó en octubre de 1973 en Moscú. El Comité preparatorio checoslovaco emitió un llamamiento, en el cual se dice:

“Llamamos a todos nuestros ciudadanos, a los trabajadores, mujeres, jóvenes y a nuestros hijos, a las organizaciones sociales y vocacionales, para que con su obra contribuyan al éxito de este importante encuentro de todo el mundo, para que apoyen sus nobles ideas con el trabajo honrado para la patria socialista y su florecimiento, para las victorias futuras de las fuerzas mundiales de la paz, la democracia y el progreso. Hagamos todo lo que está en nuestras fuerzas para afianzar la seguridad internacional, para el desarme, el fortalecimiento de la independencia de los pueblos, para asegurar la paz para la generación actual y todas las venideras”.

El llamamiento llegó a todos los rincones de la República. En los colectivos de trabajadores nacieron miles de compromisos que expresaban la resolución de participar en el florecimiento de la patria socialista y en el afianza-

miento y fortalecimiento de la paz mundial.

El Movimiento Checoslovaco de la Paz fue uno de los primeros que se unió a la campaña mundial de protesta contra el armamentismo febril y por el desarme. El Consejo Mundial de la Paz, en su sesión del 2 de junio de 1975 en Estocolmo, llamó en el Nuevo Llamamiento de Estocolmo a todos los pueblos amantes de la paz de todo nuestro planeta a una lucha más intensa por la paz.

En el llamamiento se recordaba lo que significa la paz para el aminoramiento de la tensión internacional, de cuán peligroso es el armamento febril y la acumulación de armas, especialmente nucleares, en las manos de los imperialistas.

La declaración del Comité Checoslovaco de la Paz, del Consejo de la Paz Checo y del Consejo de la Paz Eslovaco dirigido al amplio público, recuerda las palabras del final del Llamamiento de Estocolmo: La opinión pública mundial tiene una responsabilidad mayor y un poder mayor que antes. Puede producir un giro en perjuicio de los instigadores del incendio bélico, de las fuerzas de la guerra fría, de los enemigos de la Humanidad. La declaración más adelante valora altamente las constructivas propuestas de paz de la Unión Soviética y de los demás países socialistas para detener el armamentismo febril, para la distensión en la esfera política y militar y para la convocación de la conferencia mundial sobre el desarme.

Entre los primeros que firmaron el Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz figuraban los máximos representantes del Partido y del Estado de la República Socialista de Checoslovaquia encabezados por el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y Presidente de la República, Dr. Gustáv Husák. Se habló del llamamiento en las fiestas de la paz y la amistad, en las asambleas de las organizaciones del Fren-

te Nacional, en las tradicionales acciones y marchas de la paz a los lugares que fueron duramente afectados por la segunda guerra mundial.

La campaña de firmas, al igual que en todas las anteriores actividades de paz, la apoyaron plenamente también los medios de comunicación.

El Nuevo Llamamiento de Estocolmo lo apoyaron con sus firmas en un corto período casi doce millones de habitantes de la RSCh, que también expresaron la exigencia del desarme en más de treinta mil resoluciones y cartas.

El pueblo checoslovaco siguió con un interés extraordinario las sesiones del Consejo Mundial de la Paz de febrero de 1979 en Berlín y se identificó con las palabras del documento final: "Toda la gente tiene responsabilidad por el destino de la civilización y el futuro de la Humanidad. Por eso, ¡No a las armas nucleares! ¡No a la bomba de neutrones! ¡No a los presupuestos de guerra! ¡Sí a los presupuestos de paz!" A las sesiones de Berlín enlazó la conferencia científica internacional de los movimientos de paz de los países socialistas "El Socialismo y la Paz" que organizó el Comité Checoslovaco de la Paz en Bratislava.

La Presidencia del Consejo Mundial de la Paz sesionó en los días del 25 al 27 de abril de 1979 en Praga, con ocasión del 30 aniversario del surgimiento del movimiento de la paz mundial y checoslovaco organizado. Al final de las sesiones, en las cuales participaron representantes de las fuerzas de la paz de todo el mundo, el presidente del Consejo Mundial de la Paz, Romesh Chandra, le entregó al alcalde de Praga la Orden de Ciudad de la Paz. El Consejo Mundial de la Paz le otorgó este homenaje a la capital de Checoslovaquia como un símbolo de apreciación de los esfuerzos e iniciativas de paz del pueblo checoslovaco, del Partido Comunista de Checoslovaquia, del

Gobierno y del Frente Nacional de la República Socialista de Checoslovaquia.

Inmediatamente después de esta asamblea se realizó en Brno la sesión conjunta del Comité Checoslovaco de la Paz, de los consejos de la paz checo y eslovaco. La declaración conjunta entre otras cosas dice:

El movimiento checoslovaco de la paz en el transcurso de treinta años expresó la posición de nuestro pueblo frente a los acontecimientos internacionales más importantes y desde el mismo comienzo como miembro activo del Consejo Mundial de la Paz apoyó todas sus acciones tendientes a la movilización de las masas populares y de la opinión pública contra el peligro de la guerra, por la prohibición de las armas nucleares y otros tipos de armas de destrucción masiva, por el desarme, por la distensión en el mundo, por la cooperación entre las naciones y el afianzamiento de la paz en el mundo . . .

Las iniciativas de paz de la Unión Soviética y de los demás países socialistas tienen una importancia extraordinaria para el afianzamiento ulterior de la paz en la época actual en la tierra.

El movimiento checoslovaco de la paz valora altamente la conclusión del Tratado SALT II entre la URSS y los EE.UU. sobre la limitación de las armas estratégicas.

En concordancia con los intereses de la paz y de toda la Humanidad exigimos que después de entrar en vigor el Tratado SALT II se comiencen sin demora las negociaciones para la conclusión de otros tratados, cuyo resultado sería la suspensión de la producción de nuevos tipos de armas de destrucción masiva, la reducción de los armamentos y de los efectivos militares”.

Muchos ciudadanos checoslovacos participaron en la Marcha de la Paz 1982, que partió de los Países Escandinavos, cruzó la Unión Soviética, Checoslovaquia y termi-

nó su peregrinaje en Viena, en los días del aniversario del lanzamiento de la bomba atómica norteamericana a las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

La Expedición Checoslovaca de Paz 1982 enlazó a esta marcha internacional de la paz, la navegación de paz, que zarpó el 1 de septiembre desde Praga, siguió luego por la RDA hasta la RFA, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia, para allí entregar un mensaje de paz de los deportistas y de todo el pueblo checoslovaco. Así expresó el anhelo de todos los habitantes de Checoslovaquia de vivir siempre en paz y la resolución de hacer todo para que nunca más se asesine y se destruya en el mundo.

IV EL MOVIMIENTO DE LA PAZ CHECOSLOVACO, MOVIMIENTO DE TODO EL PUEBLO

Las organizaciones sociales y de masa agrupadas en el Frente Nacional forman la parte más maciza del sistema político de la sociedad socialista. Estas organizaciones buscan formas y métodos de trabajo lo más eficaces posible que permiten a cada ciudadano de la República participar activamente en el esfuerzo por la paz.

Al intervenir en la Conferencia Nacional del Frente Nacional de la RSCh, celebrada el 27 de enero de 1971, el Presidente de la República, Gustáv Husák, recordó la importancia del Frente Nacional en la lucha por la paz: “Nuestro esfuerzo por mantener la paz tiene también en el Frente Nacional una plataforma sobre la que puede ponerse de acuerdo con todos los ciudadanos honrados. Por lo tanto, no escatimamos fuerzas y aprovechamos toda ocasión para afianzar y preservar la paz. Trabajamos sabiendo que nuestro deseo de vivir en paz está unido estrechamente con nuestro esfuerzo por hacer florecer la República socialista. En este sentido apelamos a todos los checos y eslovacos honrados, a los ciudadanos de nuestras minorías étnicas, a los obreros, campesinos e intelectuales, a los afiliados a los partidos políticos y a los sin afiliación política, a los hombres, mujeres y la juventud a colaborar con nosotros. Unamos nuestras fuerzas en el Frente Nacional en el empeño por progresar con mayor éxito aún, en la lucha por una vida todavía más fe-



1 y 2. Jorge de Poděbrady, rey checo que gobernó desde 1458 hasta 1471, figuró entre los políticos más importantes de su tiempo en Europa. En 1464 se dirigió a los soberanos europeos con la propuesta de un Tratado de Paz. Esta propuesta de paz se adelantó en siglos a su época.





3. 250.000 personas participaron en la manifestación contra el preparado dictado de Munich, que se realizó el 21 de septiembre de 1938 ante el Parlamento en Praga.

4. Por fin en casa. Alegría desbordante de los soldados checoslovacos que después de los duros combates en 1944 pisaron la tierra natal.





5. Las sesiones de la parte praguense del I Congreso Mundial de los Defensores de la Paz de 1949 se realizaron en la sala de sesiones de la Asamblea Nacional con la presencia de 281 delegados extranjeros y 72 delegados checoslovacos.

6. El I Congreso Checoslovaco de los Defensores de la Paz en 1951 contó con la participación de representantes de todas las capas de la población.





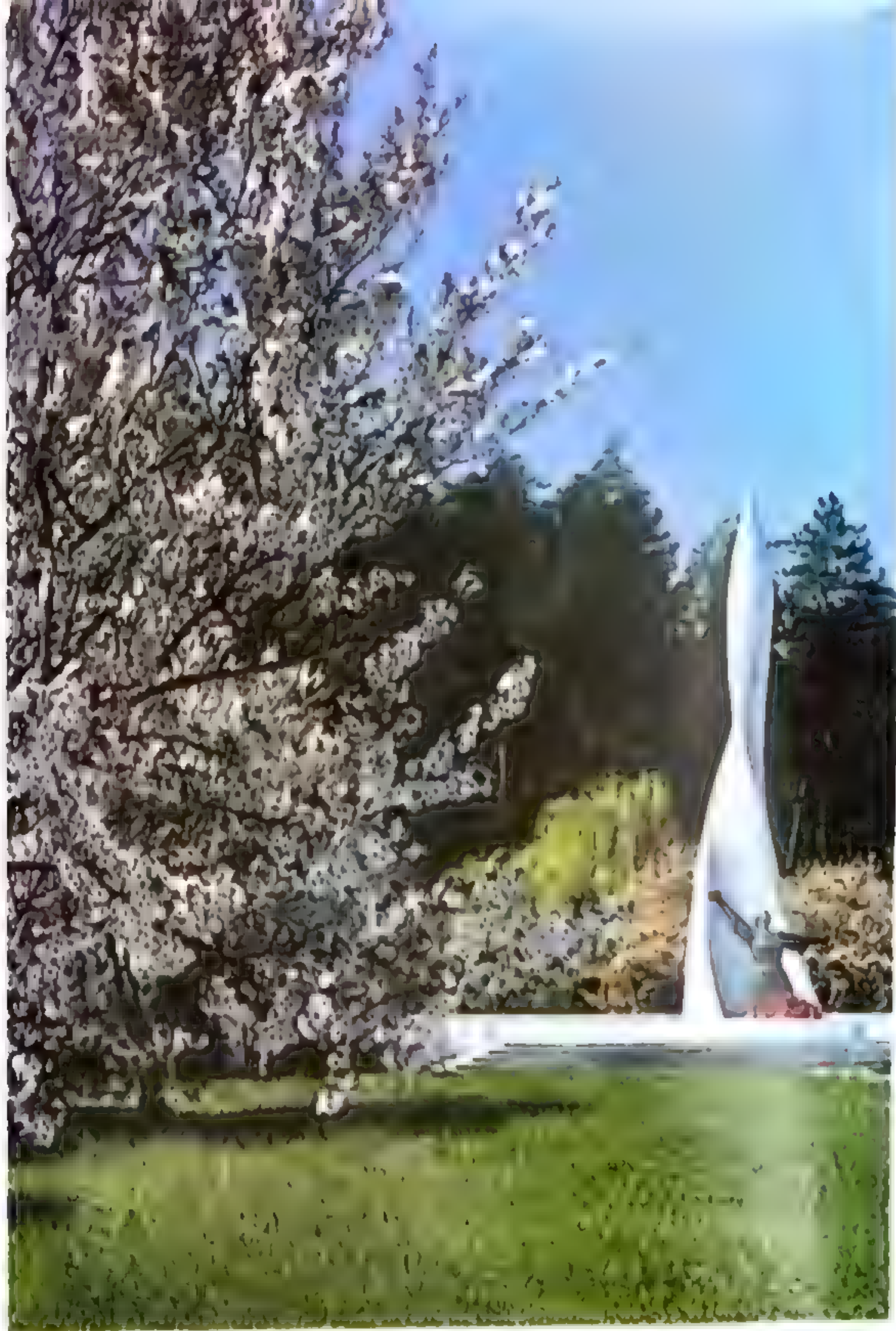
7. El presidente del Consejo Mundial de la Paz, Romesh Chandra, durante su visita a Checoslovaquia en 1974, le entregó al secretario general del CC del PCCh, Gustáv Husák, la condecoración más alta del Consejo Mundial de la Paz: la Medalla de Oro F. J. Curie.

8. Sala de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, donde todas las fuerzas progresistas hacen prevalecer soluciones de paz en las relaciones entre las naciones.





9. *La tragedia de Lidice jamás debe repetirse.*



10. Monumento a las víctimas del fascismo en la aldea Nemecká, Eslovaquia.



11. La sesión ampliada de la Presidencia del Consejo Mundial de la Paz se realizó en los días del 25 al 27 de abril de 1979 en el edificio de la Asamblea Federal de la RSCh en Praga.

12. En las sesiones del Congreso Mundial de las Mujeres de 1981 en Praga, las mujeres y las madres se propusieron luchar por la igualdad de derechos, la independencia nacional y la paz.





13. Entre las manifestaciones de paz del pueblo checoslovaco figuran las marchas de la paz. Los participantes de la Marcha Internacional de la Paz 1982 en Košice condenaron la producción de las armas neutrónicas norteamericanas.

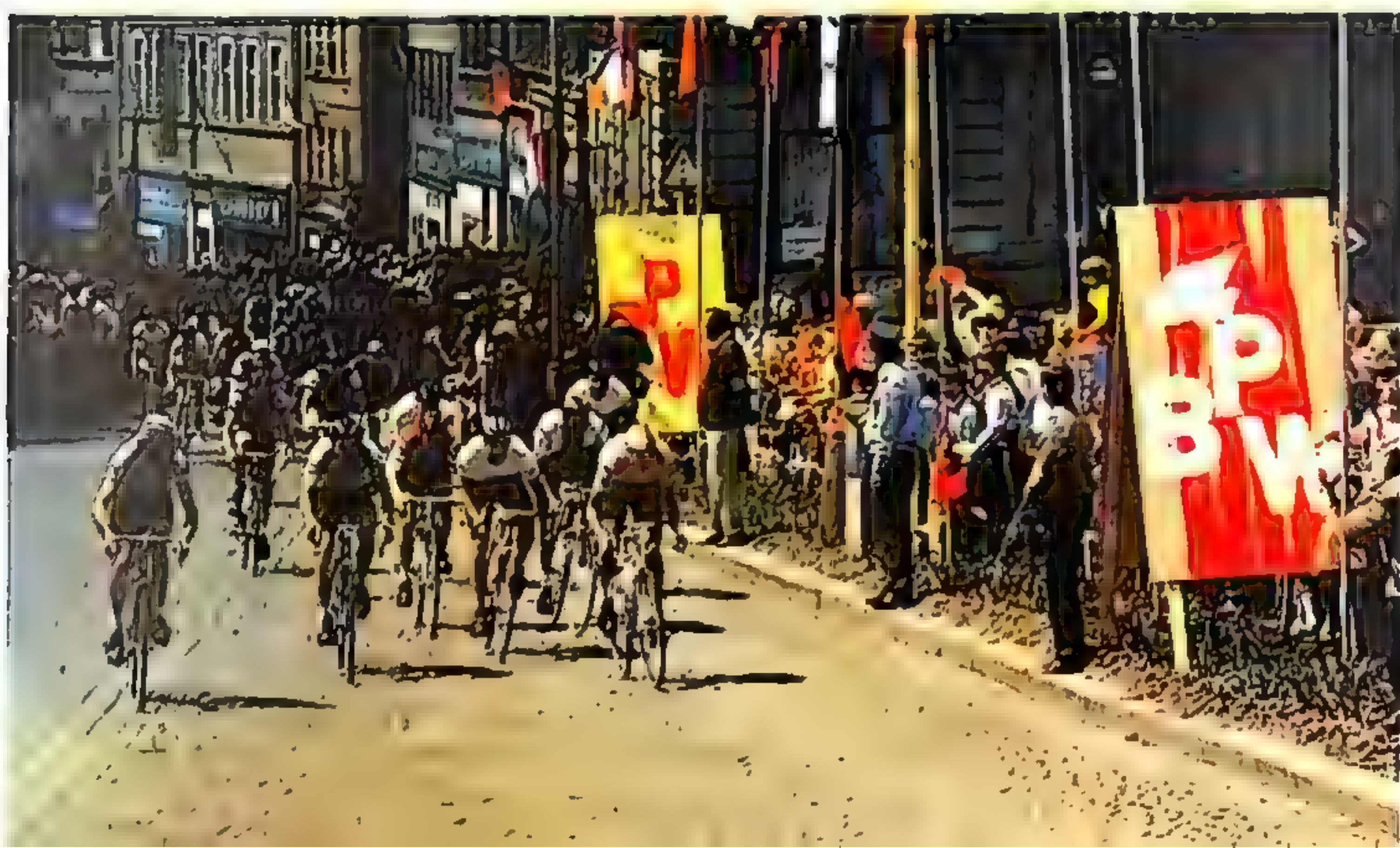
14. Combatimos por la paz para que todos los niños del mundo puedan jugar sin preocupaciones.





15. Los jóvenes de la RSCh expresan su anhelo de vivir en paz todos los años en el Ascenso Internacional de la Juventud a la montaña Rysy en los Altos Tatras de 2.499 metros de altura.

16. La tradicional Carrera ciclista de la Paz Praga-Berlín-Varsovia expresa el deseo de todos los deportistas de vivir en paz y amistad.





17. *“Vuela palomita blanca, lleva nuestro saludo de paz a todos los niños del mundo”, de los ejercicios de los padres con sus hijos en la Espartaquiada Checoslovaca 1980.*

18. *Todos necesitamos la paz — trabajo victorioso del concurso Niños, Paz y Arte, de Karel Bořecký de doce años.*





19. Los mejores artistas del mundo se reúnen en nombre de la paz y la amistad en el festival internacional de música la Primavera de Praga. Sus conciertos se ejecutan también en la Catedral de San Vito en el Castillo de Praga.



20. En los vuelos de paz al espacio cósmico participó en 1978 junto con Alexei Gubarev el primer cosmonauta-investigador checoslovaco Vladimír Remek. Checoslovaquia fue el tercer país del mundo que envió su ciudadano al cosmos.



21 y 22. Los ciudadanos checoslovacos expresan su amor a la vida pacífica con actos ejemplares en sus centros de trabajo y en todas las ramas de la economía nacional en el espíritu del lema "Construye la Patria, fortaleces la Paz".



23. Los niños checoslovacos, rodeados de la atención plena de toda la sociedad, tienen todas las condiciones para una vida alegre y feliz.

24. Los niños y los jóvenes de todo el mundo afianzan la amistad en los campamentos internacionales de la paz en Checoslovaquia.





25 y 26. *¡En nombre de la vida, la belleza del mundo y el firmamento azul defendemos la paz!*





LIDÉ, BDĚTE
ЛЮДИ, БУДЬТЕ
БДИТЕЛЬНЫ
PEOPLE, BE ON
YOUR GUARD
HOMMES, SOYEZ
VIGILANTS
MENSCHEN,
SEID WACHSAM
PUEBLO ALERTA

27. Hombres: ¡Estad alerta! Símbolo artístico "Agresión" del Artista Nacional de la RSCh, Tibor Bartfay.

liz de nuestro pueblo, por nuevos triunfos del socialismo y por la paz en el mundo”.

El Frente Nacional agrupa a más de tres decenas de organizaciones sociales y de masas. Sus componentes más importantes son, por el número de sus afiliados y su alcance, el Movimiento Sindical Revolucionario, la Unión Checoslovaca de Mujeres, la Unión Socialista de la Juventud y la Unión Checoslovaca para la Educación Física.

El Movimiento Sindical Revolucionario, inspirado en las tradiciones revolucionarias de los sindicatos checoslovacos, considera como su tarea primordial participar activamente en la lucha común por la continuación de la política de distensión internacional, por la coexistencia pacífica entre Estados con diferente sistema social y por un mundo de trabajo creador en paz y progreso social.⁶⁾

Fueron precisamente los sindicatos que organizaron, después de la creación del Comité Checoslovaco de los Defensores de la Paz, amplias acciones a favor de la paz en las fábricas bajo el lema “Construye la Patria, fortaleces la Paz”. Los militantes sindicales checoslovacos participaron en el período después de la segunda guerra mundial en todas las acciones pro paz. Jugaron y siguen jugando un rol meritorio en las acciones tradicionales auspiciadas por el Consejo Mundial de la Paz, la ONU y la UNESCO. En la actualidad respaldan, en conformidad con las conclusiones del XVI Congreso del PCCh y del X Congreso Sindical Nacional, todas las propuestas de iniciativa de la Unión Soviética orientadas al cese del rearme febril, el entendimiento y la cooperación entre los Estados y naciones de todo el mundo. El Consejo Central de los Sindicatos propugna consecuentemente estos objetivos en todas las negociaciones internacionales. Basta mencionar la conferencia mundial sobre los aspectos sociales y económicos del desarme, efectuada en París en el

año 1981, y sobre todo, el X Congreso Sindical Mundial que tuvo lugar en el año 1982 en La Habana. El Consejo Central de los Sindicatos es también uno de los miembros fundadores del Comité Sindical Internacional para la Paz y el Desarme, que fue constituido en el año 1982 en Dublín como órgano coordinador de la iniciativa de paz de los sindicatos en escala mundial.

Centenares de resoluciones de los trabajadores, que expresan el deseo de vivir y trabajar en paz, están dirigidos a los órganos sindicales y a los del movimiento checoslovaco pro paz. Estos documentos reafirman la determinación de luchar contra las fuerzas que encarnan la guerra y el rearme febril de los Estados miembros de la OTAN. Además reiteran la solidaridad con la lucha legítima de los pueblos de Chile, Palestina, Africa del Sur y los países de América Central contra los regímenes fascistas y racistas.

También las mujeres, cuyo número en la economía nacional sobrepasa la cifra de 3 millones 350 mil, despliegan un gran esfuerzo por preservar la vida en paz. Las mujeres gozan de los mismos derechos como los hombres compartiendo con ellos la administración del Estado. 800 mil de ellas están organizadas en la Unión Checoslovaca de Mujeres, heredera de las tradiciones progresistas del movimiento femenino internacional, del trabajo militante de las comunistas checas y eslovacas, luchadoras contra el fascismo y la guerra.

Son precisamente las mujeres, la categoría más afectada por la segunda guerra mundial, las que ocupan las primeras filas entre los partidarios de la paz checoslovacos. Las mujeres reclaman, en nombre de una vida feliz y segura de sus hijos, la destrucción de las armas nucleares y el desarme.

En sus cartas y resoluciones las mujeres recuerdan

a menudo lo que dijo la primera cosmonauta Valentina Tereshkova durante su visita a Checoslovaquia, en el marco del Congreso Mundial de la Mujer, celebrado en el año 1981 en Praga: “De lo que nosotras logramos hacer en pro de las generaciones venideras, de la medida en que logramos inculcar a nuestros hijos los ideales del humanismo y del amor hacia su patria y hacia su pueblo y también hacia los demás pueblos, depende, en muchos aspectos, el futuro de nuestro planeta”.

Las mujeres checoslovacas documentan su deseo de vivir en paz con actos ejemplares en el lugar donde trabajan y en su hogar. Las mujeres cumplen ejemplarmente con sus tareas en la economía nacional, más del 30 por ciento de los diputados de todos los niveles son mujeres. Las mujeres cumplen anualmente más de dos millones y medio de horas de trabajo voluntario al construir instalaciones de todo tipo para los niños y al proteger y embellecer el medio ambiente, se preocupan por los ciudadanos jubilados, donan gratuitamente su sangre para las necesidades terapéuticas y cuidan a los niños sin padres.

Las representantes de la Unión Checoslovaca de Mujeres trabajan muy activamente en la Federación Internacional de Mujeres Democráticas. Por su medio mantienen contactos con las organizaciones de mujeres en otros países y contribuyen a las actividades fructíferas del Consejo Mundial de la Paz.

En la historia de las naciones de Checoslovaquia jugó un papel importante también la lucha de la joven generación por su derecho a vivir en paz.

Después del triunfo sobre el fascismo, nuestra juventud abordó con un entusiasmo extraordinario la tarea de crear la nueva República poniendo todas sus fuerzas al servicio del socialismo y la paz.

Checoslovaquia fue uno de los miembros fundadores

de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, constituida en noviembre de 1945 en Londres. Al final de la sesión constituyente los delegados tomaron un juramento que dio la orientación a las actividades de esta organización: “Juramos que nos esforzaremos por la unidad de la juventud de todo el mundo, de todas las razas, color de piel, origen étnico y credo religioso, que erradicaremos todos los restos del fascismo, fomentaremos una amistad internacional sincera entre todas las naciones del mundo, que defenderemos una paz legítima y duradera, que eliminaremos la miseria, la explotación y la desocupación. Nos hemos reunido para afianzar la unidad de toda la juventud, para rendir nuestro homenaje a los compañeros caídos, para jurar que las manos hábiles, los mejores cerebros y el entusiasmo de la juventud ya nunca sean víctimas de la guerra. ¡A la batalla por nuestro porvenir!”

En las ideas de este juramento, que encontró fuerte eco en el año 1947, en el Primer Festival Mundial de la Juventud en Praga, continuó inspirándose la juventud checoslovaca a lo largo de los años de construcción del socialismo en su trabajo y en su lucha por la paz. En estas ideas se inspira sobre todo la Unión Socialista de la Juventud y su Organización de Pioneros. Sus afiliados participan en la ejecución de proyectos económicos juveniles⁷⁾ ayudando así a su patria socialista a cumplir con las tareas económicas, organizan más de 200 marchas de paz por año, auspician encuentros internacionales entre jóvenes procedentes de varios países, preparan campamentos internacionales de la paz, organizan acciones culturales y deportivas y participan en las campañas de solidaridad de la opinión pública checoslovaca.

Una forma específica de la lucha por la paz de la juventud checoslovaca son los festivales de la canción política

y antimilitar y los concursos de creación literaria y de dibujo. Entre los concursos más importantes figura el organizado por el Consejo Checo de la Paz y titulado “Los niños, la paz y el arte”. La XIV versión de este concurso, que termina en 1983 (dibujos y creaciones literarias), fue dedicada a la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear y su lema central fue “¡Adultos, luchad por la paz, nosotros los niños os ayudaremos”! En el concurso participaron esta vez más de 500 mil niños y jóvenes. También el concurso de dibujos y obras literarias para pioneros organizado en Trenčín⁸⁾ y auspiciado por el Consejo Eslovaco de la Paz y el concurso literario juvenil “Strážnice de Maruška Kudeříková”⁹⁾ persiguen el mismo objetivo.

Los que participan en estos concursos demuestran que la palabra paz significa para ellos todo lo que quieren: un feliz hogar, una madre con hijo, los parques y nuevos barrios de viviendas, las praderas en flor, el cielo con el sol y la amistad con los niños de todo el mundo.

A su vez, la exposición tradicional de dibujos infantiles de Lidice tiene carácter internacional. En el año 1982 participaron en este concurso niños de 76 Estados de todos los continentes.

Los problemas de la guerra y la paz fueron también objeto del Congreso de la Unión Socialista de la Juventud celebrado en el año 1982. En la declaración titulada “Por la paz, contra el peligro de guerra, por la consolidación de la solidaridad antiimperialista de la juventud” se dice, entre otras cosas:

“Nosotros, los delegados al III Congreso de la Unión Socialista de la Juventud, que representamos a la joven generación de nuestro país, estamos orgullosos de nuestra patria socialista y expresamos nuestra determinación de contribuir con todas nuestras fuerzas a su florecimien-

to continuo. Apreciamos altamente la posibilidad de vivir, aprender y trabajar en condiciones de la paz y rodeados de nuestras conquistas sociales. Destacamos que solamente la paz, solamente un mundo sin horrores de guerra, puede garantizar la satisfacción de las necesidades e intereses no solamente de nosotros, sino también de toda la Humanidad.

Consideramos el documento “Los años ochenta — período de acciones de la FMJD por la paz y el desarme”, aprobado en la XI asamblea de las organizaciones afiliadas a la Federación celebrada en Praga (la asamblea tuvo lugar en junio de 1982 — nota de la redacción) como un programa importante de la juventud progresista de todo el mundo. Nos adherimos al cumplimiento de este programa considerándolo parte indivisible de la campaña mundial de acciones de la juventud contra la amenaza nuclear, por la paz y el desarme. Saludamos con alegría y esperanzas la convocatoria de la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear, para junio de 1983 en Praga. Haremos todo lo posible por garantizar el transcurso exitoso de esta asamblea, para que contribuya al ahondamiento de la unidad de todas las fuerzas que luchan contra la guerra y por el desarme”.

También la cultura física checoslovaca respalda los esfuerzos a favor de la paz. Las actividades político-ideológicas de las organizaciones deportivas están orientadas a que nuestros representantes deportivos divulguen en todo el mundo las aspiraciones del pueblo checoslovaco a vivir en paz.

Una de las acciones masivas excepcionales en la esfera de la cultura física son las espartaquiadas del pueblo checoslovaco. La última Espartaquiada Checoslovaca tuvo lugar en 1980 bajo el lema “Por la paz — por el socialismo”. Entre las numerosas exhibiciones gimnásticas in-

cluidas en su programa la que mayor impresión ha dejado entre el público fue la composición mixta de los padres con sus hijos, titulada “Palomitas de la paz”.

Los aficionados en todo el mundo conocen bien la carrera para ciclistas que tiene lugar todos los años en mayo — coincidiendo con el aniversario del triunfo sobre el fascismo en Europa. La Carrera de la Paz cruza el territorio de tres países socialistas culminando en una de las tres capitales: Praga, Berlín o Varsovia. Los anales de esta carrera registran un sinnúmero de ejemplos de la importancia que tiene la amistad para los deportistas y qué estímulos dan los símbolos de la paz de esta carrera a todos los competidores. Lo más codiciado por ellos es la camiseta amarilla con la Paloma de Picasso.

Todos los años se disputa también el Maratón de la Paz en Košice como una gran fiesta para todos los ciudadanos de la República.¹⁰⁾

Asimismo las obras de los artistas plásticos, músicos, artistas dramáticos y literarios expresan las bellezas de la vida en paz y condenan la guerra. Muchas obras plásticas están exhibidas en institutos culturales y sanitarios, escuelas y empresas industriales.

A la paz están consagrados también el festival de música Primavera de Praga, el Festival Cinematográfico Internacional y el festival internacional de películas sobre el turismo “Tourfilm” en Karlovy Vary, el Festival de películas para niños en Gottwaldov y el Festival internacional de televisión en Praga y Bratislava.

También los escritores checoslovacos se suman a los que reclaman una paz justa en todo nuestro planeta. En este noble objetivo está inspirado el texto de la “Carta abierta dirigida a los escritores de Europa Occidental”, redactada en el año 1981, y en la que los escritores checoslovacos lanzan un llamamiento concreto en apoyo a la

paz y en contra de la guerra nuclear.

Al desarrollo de las actividades del movimiento pro paz checoslovaco contribuyen en medida importante también otras organizaciones agrupadas en el Frente Nacional. Basta mencionar la Unión de Combatientes Antifascistas, la Unión de la Amistad Checoslovaco-Soviética, la Cruz Roja Checoslovaca, la Unión de Campesinos Cooperativistas y las uniones de las cooperativas de producción y de consumo.

Una de las formas más frecuentes del esfuerzo pro paz del pueblo checoslovaco es su apoyo, reiterado en cada ocasión que se ofrece, a las naciones que luchan contra el imperialismo, por la libertad y el progreso social.

Desde febrero de 1948, cuando el triunfo decisivo de los trabajadores checoslovacos sobre la reacción abrió el camino a la etapa gloriosa de desarrollo del socialismo, existen condiciones totalmente nuevas para la solidaridad con la lucha de las naciones por la libertad y el progreso social. En la Checoslovaquia socialista el apoyo a la lucha legítima de las naciones de Africa, Asia y América Latina forma parte íntegra de su política exterior.

Los representantes de la RSCh han recordado muchas veces, tanto en las Naciones Unidas como en otros foros de carácter internacional, que el pueblo checoslovaco se identifica con la lucha de las naciones por la libertad y que considera como su deber internacionalista respaldarla con todas sus fuerzas.

El pueblo checoslovaco desarrolla una serie de acciones inspiradas en las ideas proclamadas en Bandung. Reacciona siempre a todo caso de violación de la paz en el mundo, organiza jornadas y semanas tradicionales de solidaridad con el pueblo de Africa, Asia y América Latina. A su vez, el secretario general del CC del PC de Checoslovaquia y Presidente de la República, Gustáv Husák,

declaró ante el XVI Congreso del PCCh al referirse a este tema:

“En el interés del fortalecimiento del amplio frente antiimperialista continuaremos desarrollando la colaboración con todas las fuerzas progresistas y democráticas de Asia, Africa y América Latina. Vamos a afianzar los vínculos internacionales de amistad con todos los países que optaron por el camino del desarrollo socialista, con las organizaciones y movimientos que libran una lucha consecuente contra el colonialismo, neocolonialismo y racismo, por la liberación plena de sus países de la dominación imperialista. El pueblo checoslovaco estará siempre de parte de las naciones que luchan por la libertad e independencia y fomentará su desarrollo económico y social. . .

Condenamos el genocidio y los crímenes cometidos por la reacción exterior e interior en el interés de mantener sus posiciones, contra pueblo de la América Central y Latina. Nos solidarizamos con los comunistas, los revolucionarios y con toda la gente progresista de esos países, en su intrépida lucha por la libertad y el futuro feliz de las naciones”.

El compañero Gustáv Husák en su intervención señaló más adelante que Checoslovaquia apoya plenamente el derecho del pueblo árabe de Palestina a la autodeterminación incluida la formación de su propio Estado independiente.

V LA LUCHA POR LA PAZ ES LA BASE DE LA POLÍTICA INTERIOR Y EXTERIOR DE LA RSCH

Toda la política exterior e interior de la RSCh es la expresión del gran esfuerzo que despliega el pueblo checoslovaco por preservar y consolidar la paz mundial. Los fundamentos de esta política fueron sentados ya en el Programa Gubernamental de Košice, aprobado por el Gobierno checoslovaco el 5 de abril de 1945. Este programa imprimió la orientación general a la política exterior checoslovaca:

“Con la ayuda de la Unión Soviética culminará la liberación de la República Checoslovaca y con su ayuda y apoyo estará garantizada, una vez por todas, nuestra seguridad y asegurado, en coordinación multilateral con la Unión Soviética, el desarrollo en condiciones de paz y un feliz porvenir a las naciones de Checoslovaquia. El Gobierno se esforzará para que Checoslovaquia esté siempre y lo más estrechamente posible, al lado de la Unión Soviética como lo dicta nuestro interés en vivir en paz”.

El programa de construcción sometido en el año 1946 por el Partido Comunista de Checoslovaquia a consideración de la Asamblea Constituyente, incluyó también el proyecto del Plan Bienal de reconstrucción y desarrollo de la economía nacional como plan de desarrollo pacífico del país.

En los congresos del PCCh y en las sesiones de los

cuerpos legislativos de la República ha sido destacado muchas veces que la lucha por la paz forma parte orgánica de la construcción del socialismo. El primer Presidente obrero, Klement Gottwald, dijo el Primero de Mayo de 1949 al dirigirse a los trabajadores:

“Luchamos por la paz porque deseamos trabajar en paz, en pro del bienestar y un feliz futuro de las generaciones venideras. Este deseo lo comparten centenares de millones de hombres y mujeres en todo el mundo consolidando nuestra convicción de que la paz quedará preservada. . .”

La culminación natural de estas aspiraciones y anhelos del pueblo checoslovaco fue también la promulgación de la “Ley en defensa de la paz”, el 20 de diciembre de 1950, por el órgano legislativo supremo — la Asamblea Nacional de la República.

En el informe que motiva esta ley se dice:

“La defensa de la paz es el deber de cada ciudadano. Como autor de acto punitivo contra la paz será perseguido el que intente, de una u otra forma, perturbar la coexistencia pacífica entre las naciones. Los tribunales populares checoslovacos castigarán severamente, conforme a esta ley, a todo instigador de la guerra, poniendo así un coto a la propaganda de guerra de toda clase, divulgada y alentada por los imperialistas. La necesidad de promulgar esta ley obedece a lo inevitable que es estar en alerta absoluta frente a los instigadores de la guerra y perturbadores de nuestro esfuerzo por construir el país y frente a los enemigos declarados de los trabajadores”.

El artículo 1 tiene el texto siguiente:

“El que intente perturbar la coexistencia pacífica entre las naciones al instigar, de una forma u otra, la guerra, de propagarla o respaldar de otra manera la propaganda de guerra, se hace culpable del delito contra la paz.

El autor de este delito será condenado a penas de uno a diez años de cárcel . . .”

A la “Ley en defensa de la paz” se encadenan los reglamentos de la ley que cubre los delitos de lesa Humanidad, que se acercan por su carácter a los actos punitivos contra la paz.

La mencionada ley establece que el delito de lesa humanidad es, como el genocidio, todo propósito o intento de aniquilar, total o parcialmente, a una nacionalidad, a un grupo étnico o religioso, como también el apoyo a la propagación del fascismo, terrorismo o movimiento análogo tendiente a suprimir los derechos y libertades del pueblo trabajador.

Los principios de la política de paz están refrendados no solamente en las distintas leyes de la Checoslovaquia socialista. La nueva Constitución, promulgada en el año 1960, establece con toda claridad:

“Queremos vivir en paz y amistad con todas las naciones del mundo y contribuir a la coexistencia pacífica y a las buenas relaciones entre los Estados con diferente régimen social. Aplicando consecuentemente la política de paz y de desarrollo general de nuestro país, coadyuvaremos a que todos los pueblos se convenzan de las ventajas del socialismo, único sistema que conduce a la felicidad de la Humanidad”.

También las Tesis del CC del PC de Checoslovaquia, publicadas en ocasión del veinte aniversario de la Checoslovaquia libre, se dice: “La línea general de nuestra política exterior parte del principio leninista de la coexistencia pacífica. Junto con la URSS y demás países socialistas, nuestra República se opone consecuentemente a las aspiraciones agresivas de los imperialistas y se pronuncia por el desarme general y completo y la solución negociada de todos los problemas litigiosos”.

A su vez, el Presidente de la RSCh, Ludvík Svoboda, declaró en su discurso de Año Nuevo, en 1971, que “La República Socialista de Checoslovaquia contribuye activamente al esfuerzo de los países socialistas y de todas las fuerzas progresistas y amantes de la paz por poner fin a las guerras agresivas provocadas por el imperialismo en Vietnam y en el Próximo y Medio Oriente, por consolidar la paz entre las naciones”.

La política pacífica de Checoslovaquia descansa sobre el programa de paz a largo plazo del PC de Checoslovaquia que, a su vez, se inspira en el Programa de Paz del Partido Comunista de la Unión Soviética aprobado en el año 1971. El secretario general del CC del PC de Checoslovaquia y Presidente de la República, Gustáv Husák, declaró ante el XVI Congreso del PCCh en el año 1981:

“Consideramos como nuestro mayor éxito que, en desafío de todas las intrigas del imperialismo mundial, hemos logrado defender la paz. Hemos conseguido desarrollar contra la política imperialista de la fuerza, dictado, confrontación, atizamiento de conflictos y la carrera armamentista, gracias a las actividades multifacéticas de la Unión Soviética y de toda la comunidad socialista, el proceso de distensión internacional, afianzar la seguridad internacional y ganar nuevos éxitos en la lucha por la paz, el progreso social y la libertad de las naciones.

El principal factor positivo del actual desarrollo mundial es el afianzamiento de las posiciones del socialismo y el crecimiento de su fuerza de atracción. La lucha de los trabajadores y de las fuerzas progresistas por la paz y la justicia social en los países del capital está adquiriendo proporciones siempre más grandes. El movimiento de liberación nacional ha registrado nuevos triunfos importantes. Todo ello agudiza la crisis general del capitalismo ahondando sus contradicciones internas. . .

Seguiremos desarrollando nuestros contactos con los países capitalistas sobre los principios de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social, en el sentido del Acta Final de la Conferencia Europea sobre la Seguridad y la Cooperación, celebrada en Helsinki. En todas las esferas de nuestros contactos bilaterales y multilaterales con los Estados capitalistas respetamos todas las estipulaciones del Acta Final que consideramos como un conjunto indivisible. Al mismo tiempo, partimos del principio de que para asegurar la continuidad de la política de distensión y de desarrollo de los contactos entre Estados con diferente sistema social, es necesario desarrollar una cooperación constructiva entre todos los Estados basada en el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos de los distintos países.

Checoslovaquia, junto con los demás países socialistas y otros países amantes de la paz, brega por transformar a Europa en una zona de paz duradera. Hacia este objetivo está orientada también la nueva propuesta de la Unión Soviética de suspender ya ahora el estacionamiento de nuevas armas nucleares coheteriles de medio alcance de los países miembros de la OTAN y de la URSS en Europa.

Nos esforzaremos por la realización de todas las iniciativas de paz elaboradas y propugnadas conjuntamente por los países socialistas. Estas iniciativas muestran a todo el mundo que el socialismo es la fuerza decisiva en la lucha de las naciones por la paz y la seguridad internacional”.

Checoslovaquia ha contribuido en medida importante, a lo largo de todo el período de construcción del socialismo en el país, a las propuestas de iniciativa presentadas por los Estados socialistas con miras a facilitar el desarme y la cooperación de paz en el suelo de las Naciones Unidas. El proyecto checoslovaco de la Declaración sobre Cooperación Internacional orientada al Cumplimiento de

Los Objetivos del Desarme, fue incluida como un punto separado en la agenda de la Asamblea General de la ONU en el año 1979. El Ministro de Relaciones Exteriores de la RSCh, Bohuslav Chňoupek, dijo en esa oportunidad:

“Como un país que conoce bien el precio de la paz sabemos que no solamente la guerra sino que ya la sensación misma de que la guerra pueda estallar, desvía el esfuerzo mancomún de la solución de las tareas más urgentes de nuestra época. Estamos preparados para negociar todo el amplio espectro de propuestas concretas. Junto con nuestros aliados desarrollamos la conocida iniciativa en forma de la Declaración de Moscú del Tratado de Varsovia. Su cumplimiento operaría el viraje decisivo en las negociaciones sobre el cese del rearme febril y el desarme. No escatimaremos ni fuerzas ni empeños en alcanzar gradualmente este objetivo.

Esta determinación fue expresada por nuestro Presidente, Gustáv Husák, al declarar que los Estados deberían asumir el compromiso —lo mejor sería en el marco de las Naciones Unidas— de proceder con espíritu constructivo a las negociaciones sobre el desarme y contribuir a la creación de una atmósfera internacional favorable al progreso deseable lo más rápido posible. Por esta razón, nuestro país presenta el proyecto de Declaración sobre Cooperación Internacional orientada al Cumplimiento de los Objetivos del Desarme. Al presentar este documento — que podríamos calificar de un código de principios políticos para guiar el modo de comportarse de los Estados en beneficio de una cooperación consciente, eficaz, constructiva e ininterrumpida en la esfera del desarme, nos esforzamos por facilitar uno de los posibles instrumentos operativos favorables a las negociaciones sobre el desarme, tanto las actuales como las futuras.

Antes no se podía más que soñar con el desarme. Hoy

en día ya estamos negociando. Mañana tendremos que actuar”.

La República Socialista de Checoslovaquia documenta con su política interior y exterior su actitud responsable hacia el cumplimiento de todo el Acta Final de la Conferencia de Helsinki de 1975. Este país sigue desarrollando tanto sus contactos diplomáticos como una cooperación mutuamente ventajosa y basada en la igualdad de derechos, en la esfera de la economía, la cultura, la ciencia, la educación y la salubridad. La RSCh tiene firmados, por ejemplo, 77 convenios internacionales culturales, 28 en la esfera de la salud pública y varias decenas de acuerdos directos entre escuelas, institutos e instalaciones sanitarias.

También la conclusión de tratados internacionales es un instrumento de la paz, seguridad y cooperación. Checoslovaquia ha concluido hasta ahora en total 2.549 tratados: 1.884 bilaterales con 118 Estados y 685 multilaterales.

Checoslovaquia mantiene actualmente relaciones diplomáticas con 131 Estados. En el exterior funcionan 112 misiones diplomáticas checoslovacas.

También el Movimiento Sindical Revolucionario desarrolla actividades fructíferas en la esfera de los contactos internacionales: actualmente colabora con casi 150 organizaciones sindicales en 120 países de todos los continentes. Junto con estas organizaciones participa en muchas acciones por los derechos de los trabajadores, el progreso social y la paz.

Muy ricas son también las actividades internacionales de la Unión Checoslovaca de Mujeres, la Unión Socialista de la Juventud, la Unión Checoslovaca de Combatientes Antifascistas, la Unión Checoslovaca para la Educación Física (en el año 1981 viajaron a los Estados capitalistas

negociaciones de deportistas y a los países en vías de desarrollo 57), así como las actividades de otras organizaciones e instituciones.

También en la esfera de la ciencia, cuyo potencial está concentrado exclusivamente en la solución de tareas pacíficas, no dejan de ampliarse los contactos con el extranjero. En el año 1982 participaron alrededor de 3.000 hombres de ciencia checoslovacos en simposios y conferencias científicos internacionales y, a su vez, más de 4 mil colegas extranjeros visitaron con el mismo fin a Checoslovaquia. Una de las pruebas elocuentes de la orientación pacífica de la ciencia checoslovaca es su participación en el programa Interkosmos.

Asimismo los artistas checoslovacos no dejan de ahondar sus contactos internacionales. En el año 1982 participaron, por ejemplo, en 61 festivales de música y teatro en 19 países capitalistas.

La Televisión Checoslovaca, que mantiene contactos con organizaciones de TV de todo el mundo a base de 36 acuerdos a largo plazo, puso a su disposición en el año pasado más de 1.300 programas inspirados en la paz y, a su vez, adquirió de estas organizaciones más de 1.800 programas similares. En todos los continentes tiene buena reputación la Radio Praga cuyas emisiones al exterior contribuyen también al afianzamiento de la paz.

La República Socialista de Checoslovaquia hace todo no solamente por preservar e impulsar el diálogo necesario con los países de Europa Occidental, sino también para afianzar todo lo positivo ya alcanzado en beneficio de la paz y la cooperación mutuamente ventajosa. Checoslovaquia documentó estos empeños en la Conferencia de Helsinki sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y en las negociaciones siguientes de los Estados signatarios del Acta Final, celebradas en Belgrado y, actualmen-

te, en Madrid. En la reunión de Madrid los Estados socialistas propusieron, entre otras cosas, convocar una conferencia europea sobre energética, a ocuparse de todo el conjunto de los problemas energéticos de Europa. Esta conferencia contribuiría indudablemente a la consolidación de los fundamentos de la política de distensión en el continente europeo.

El ministro de Relaciones Exteriores de la RSCh, Bohuslav Chňoupek, apreció altamente, al hablar ante la XXXVII Asamblea General de la ONU, en el año 1982, la decisión unilateral de la URSS de no ser la primera en emplear armas nucleares, y respaldó sin reservas la nueva propuesta soviética contenida en el documento titulado Los artículos principales del Tratado sobre la prohibición general y total de los ensayos de armas nucleares.

Los hechos confirman que la política de distensión en Europa puede y debe continuar y que esta política continúa aportando resultados positivos:

1. Todos los compromisos contenidos en el Acta Final de la Conferencia de Helsinki continúan en vigor en toda su extensión. No son, ni mucho menos, un documento para archivar como lo desearían varios políticos. Por el contrario, es un documento que sigue beneficiando a los pueblos como un código confirmado por la práctica y una brújula que orienta la política de la mayoría de los Estados europeos.
2. Se observan los tratados bilaterales y multilaterales que forman una base acreditada del derecho internacional como un factor insustituible de una Europa de paz.
3. Continúa el diálogo político entre el Este y Oeste en el esfuerzo por consolidar la distensión internacional y funcionan los vehículos y foros creados con el propósito de buscar caminos a seguir para reducir la con-

frontación militar, afianzar la comprensión y confianza mutuas y hacer más estable la seguridad.

4. En desafío de todos los obstáculos y actos de discriminación artificiales continúa desarrollándose la cooperación comercial y económica europea. El cumplimiento del contrato “gas — tuberías”, el mayor proyecto de este siglo orientado a la solución de los problemas energéticos de Europa, es una prueba convincente de ello.
5. Continúa el diálogo en la esfera de la cultura, la instrucción, informaciones y contactos entre ciudadanos.
6. El movimiento antinuclear y de repudio a la guerra en general se está convirtiendo en un factor dinámico del clima político europeo.

“Podemos, pues, hacer constar con satisfacción”, declaró el ministro Chňoupek, “que los que se esfuerzan por desvaluar la distensión internacional no tienen y no tendrán éxito. Este aspecto positivo puede extenderse tanto cualitativa como geográficamente, si los estadistas responsables dan muestras suficientes de la voluntad política”.

El pueblo checoslovaco sigue con gran interés todas las negociaciones relativas a la seguridad, la cooperación y la paz en Europa. Reclama, con una insistencia cada vez mayor, la convocatoria de una conferencia dedicada a las medidas orientadas a reforzar la confianza e impulsar el desarme en el continente europeo. Además reclama la creación de todas las condiciones necesarias para el ahondamiento de la confianza mutua, la cooperación y la seguridad, por medio de entrevistas bilaterales o multilaterales entre los representantes de los signatarios del Acta Final.

Este pedido ha sido planteado en todas las entrevistas

entre los representantes de los países socialistas que no dejan de reiterar su disposición a tratar los problemas de Europa con todos los Estados interesados.

De la contribución de Checoslovaquia a la paz y cooperación entre las naciones se ocupa regularmente también la Asamblea Federal de la RSCh. En su última sesión del año 1982 fue reiterado que Checoslovaquia saluda los puntos de vista positivos del Movimiento de los No Aliados hacia los problemas globales tales como la guerra y la paz, el cese del rearme febril y el apoyo al proceso de distensión.

En la resolución de la Asamblea Federal se dice, entre otras cosas:

“La Humanidad no afronta una tarea más importante y urgente que la de preservar la vida en paz. Esta misión debe comprometer también a los parlamentos. La Asamblea Federal de la RSCh, consciente de su responsabilidad para con el pueblo, participará con todas sus actividades, en particular al promover los contactos parlamentarios internacionales, en la realización de la política exterior de paz de la RSCh”.

De la misma manera, los ciudadanos checoslovacos se han identificado con el contenido de la Declaración del Comité Consultivo Político de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia, aprobada en su sesión celebrada los días 4 y 5 de enero de 1983 en Praga.

VI LA ASAMBLEA MUNDIAL POR LA PAZ Y LA VIDA, CONTRA LA GUERRA NUCLEAR

Es mérito de las amplias fuerzas de paz y antibélicas de los países de todos los continentes que creció el número de actividades contra el armamentismo febril en todo nuestro planeta. A iniciativa de estas fuerzas fue resuelto realizar en los días del 21 al 26 de junio de 1983 la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear en Praga, capital de Checoslovaquia. Para la preparación de este importante encuentro de los combatientes por la paz de todo el mundo fue constituido el Comité Preparatorio Internacional, integrado por representantes de las organizaciones pro paz ya existentes anteriormente y las recientemente creadas.

Las sesiones del Comité Preparatorio Internacional en 1982 en Lisboa recalcaron de que el tiempo no espera y que 1983 será extraordinariamente significativo para los destinos de la paz mundial. En el llamamiento aprobado en las sesiones de este comité en febrero de 1983 en Ginebra resonó la urgente demanda de que todos los que temen por el destino del mundo, participen activamente en la campaña mundial por la paz y el desarme:

“El armamentismo febril, que significa un despilfarro

cada vez más grande de los recursos mundiales, debe ser detenido y prohibidas las armas nucleares. En el crecimiento rápido del movimiento masivo por la paz reside nuestra esperanza para el futuro, la catástrofe nuclear la puede conjurar una actividad unificada, eficiente, enérgica y resuelta...Todos los movimientos por la paz y el desarme, todos los grupos y personas sin tomar en cuenta la convicción ideológica, política y religiosa se deben unificar en la lucha común”.

En el llamamiento se subraya más adelante de que la asamblea mundial por la paz en Praga posibilitará un diálogo abierto y sincero y la cooperación a todos los niveles para todos los que quieren participar en sus sesiones y que pueden ser debatidos todos los problemas y asuntos con el objetivo de solucionar la actual situación internacional tensa y peligrosa. “Hay una sola vía de cómo escapar de la actual y peligrosa situación en el mundo: la acción conjunta de liberar a la humanidad del peligro de la destrucción nuclear, defender la paz y la vida en nuestro planeta”.

El Comité de la Paz Checoslovaco y el Comité Preparatorio Checoslovaco de la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear, dirigió en el espíritu de este llamamiento a todos los ciudadanos de la República Socialista de Checoslovaquia la siguiente carta:

“Queridos conciudadanos, sobre el mundo de hoy se cierne el fantasma amenazador de una guerra nuclear. De una guerra en la que no habría vencedores. Quedarían solamente los muertos y continentes enteros reducidos a cenizas. Nuestra hermosa y rica Tierra se transformaría en un planeta devastado, muerto. El mundo ha llegado a una encrucijada fatal donde se decide el camino que seguirá: o el camino de la paz y vida o el camino de auto-

destrucción. Para la Humanidad no existe actualmente una tarea más urgente que la de preservar la paz, moderar la tensión internacional, cesar el rearme febril y restaurar la confianza mutua y la cooperación entre los Estados y pueblos. Nosotros, los ciudadanos de la República Socialista de Checoslovaquia, estamos orgullosos de vivir en un país en que el Gobierno y todo el pueblo, firmemente unidos, bregan por preservar la paz y respaldan cada iniciativa real en pro de la paz que muestra el camino a seguir para resolver la situación peligrosa. En la actualidad es sobre todo el compromiso generoso de la Unión Soviética de nunca ser la primera en emplear armas nucleares. Hemos saludado sinceramente la decisión de convocar para junio de 1983 en Praga, en conformidad con la voluntad de la Humanidad amante de la paz, la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear. Estamos convencidos de que esta asamblea contribuirá al afianzamiento de la unidad militante de todas las fuerzas amantes de la paz y opuestas a la guerra con miras a hacer todavía más eficaz la lucha por prevenir la guerra nuclear. Por lo tanto, nos dirigimos, queridos conciudadanos, a cada uno de ustedes, exhortándoles a contribuir a los preparativos de esta importante asamblea”.

Los preparativos de la asamblea de partidarios de la paz de todo el mundo concentran la atención de los órganos del movimiento de la paz checoslovaco y también de todos los partidos y organizaciones agrupados en el Frente Nacional.

Los ciudadanos checoslovacos procedieron a los preparativos de este encuentro importante sabiendo que el programa de este foro toca el porvenir de toda la Humanidad y que la causa de la paz es un asunto que incumbe a cada uno de nosotros.

En homenaje a la Asamblea Mundial de Praga, los mi-

neros, fundidores, obreros de construcción, agricultores, trabajadores del transporte y del sector de los servicios, mujeres en las fábricas textiles, etc., han cumplido decenas de miles de horas de trabajo voluntario. El dinero proveniente de estos turnos de trabajo ha engrosado el Fondo de la Paz y Solidaridad checoslovaco. A su vez, los afiliados a la Unión Socialista de la Juventud plantaron centenares de miles de árboles y arbustos y ayudaron a poner en orden los parques y campos deportivos.

Los conjuntos de teatro, coros y grupos de música, tanto profesionales como aficionados, grupos etnográficos y cantantes de música popular, ofrecieron una serie de conciertos dedicados a la próxima Asamblea Mundial.

En otras palabras, los preparativos de la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear, han movilizado a todo el pueblo checoslovaco. Todos los ciudadanos de la Checoslovaquia socialista han vuelto a darse cuenta de lo hermosa que es la vida en paz y a comprender que es necesario hacer todo lo posible para que todos puedan llevar una vida feliz y para que la paz determine también la vida de todas las generaciones venideras.

EN CONCLUSIÓN

Praga, la capital de la República Socialista de Checoslovaquia, da la bienvenida a los queridos huéspedes, partidarios de la paz procedentes de todos los rincones de nuestro planeta, delegados a la Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear.

Todos los ciudadanos checoslovacos desean pleno éxito a las discusiones sobre la paz de las que esperan un nuevo reforzamiento de la militancia de todo el movimiento mundial pro paz.

Terminada la Asamblea, los habitantes de la República Socialista de Checoslovaquia, al igual que las naciones y pueblos amantes de la paz de todo el mundo, continuarán luchando contra el imperialismo y sus agresiones, contra las fuerzas de la reacción y la guerra.

El movimiento pro paz no ha sido nunca tan fuerte y numeroso como hoy en día. Tiene, pues, fuerzas suficientes para preservar nuestro planeta contra la conflagración militar y para sustraerlo al peligro de las armas nucleares, neutrónicas y otras de exterminio en masa. Tiene fuerzas suficientes para entregarlo, limpio, hermoso y generoso para todos, a las generaciones venideras.

REFERENCIAS

1) Domažlice

antigua ciudad real; actualmente es el centro administrativo del distrito de Domažlice, en la Región de Bohemia Occidental; el ejército husita derrota en el año 1431 en la Batalla de Domažlice, a una de las mayores expediciones de los cruzados a Bohemia.

2) Jorge de Poděbrady

(1420—1471), rey de Bohemia en los años 1458—1471. Uno de los políticos europeos más ilustres que se esforzó por prevenir conflictos militares mediante negociaciones diplomáticas.

3) Boca de Cottaro

el puerto de Cottaro en la costa adriática del Monte Negro yugoslavo. El 1 de febrero de 1918 se sublevó allí una división de la marina de guerra austro-húngara, integrada principalmente por soldados checos. La sublevación fue aplastada y sus promotores, con el checo František Raš al frente, fueron ejecutados.

4) Rumburk

ciudad en el norte de Bohemia con fábricas textiles. Después de la supresión de la rebelión de Rumburk fueron ejecutados diez soldados y muchos otros fueron encarcelados.

5) Desfiladero de Dukla

uno de los desfiladeros de los Cárpatos que separan a Polonia y Checoslovaquia. La región del Desfiladero de Dukla forma parte de la Región de Eslovaquia Oriental. Fue escenario de la operación —una de las más sangrientas— que dio comienzo a la liberación de Checoslovaquia por el Ejército Soviético, en el año 1944. Durante esta operación cayeron 80 mil soldados soviéticos y 6.500 checoslovacos.

6) El Movimiento Sindical Revolucionario

la organización sindical única de la clase obrera y demás trabajadores de Checoslovaquia. Agrupa a 18 uniones sindicales que afilian a más de 7 millones de miembros. Su órgano supremo es el Consejo Central de los Sindicatos que representa a sus afiliados tanto frente al Gobierno y los órganos políticos del país como en el exterior.

7) Proyectos económicos juveniles

su tradición nació en el año 1946 cuando la Unión Checoslovaca de la Juventud —actualmente la Unión Socialista de la Juventud— decidió asumir tareas económicas en el marco del cumplimiento del Plan Bienal de Reconstrucción de la Economía Nacional. Entre los proyectos ejecutados por la juventud figuran, por ejemplo, la construcción de la nueva aldea de Lidice, la construcción del Alto Horno Klement Gottwald en Vítkovice, la construcción de la Represa de la Juventud sobre el río Váh y de la represa de Slapy, la construcción de un tramo ferroviario de 52 kilómetros en Eslovaquia Oriental, etc.

8) El concurso de Trenčín

un concurso literario y de dibujo para los niños y

jóvenes, organizado todos los años en la República Socialista Eslovaca, que se orienta en primer lugar a temas relacionados con la paz.

9) Strážnice de Maruška Kudeříková

un concurso tradicional para estudiantes y jóvenes obreros organizado en homenaje a la destacada luchadora contra el fascismo Maruška Kudeříková, que estudiaba a su tiempo en el liceo de Strážnice, en el sur de Moravia. Miembro del movimiento juvenil de resistencia antinazi, Maruška fue detenida y ejecutada el 26 de marzo de 1943 por los nazis —a sus 22 años de edad— en la prisión de Wroclaw.

10) Košice

centro administrativo de la Región de Eslovaquia oriental, con industria desarrollada.

SUMARIO

Prólogo	5
I Tradiciones de paz de las naciones de Checoslovaquia	7
II El camino hacia la libertad, el socialismo y la paz	13
III El movimiento de la paz en la Checoslovaquia Socialista	17
IV El movimiento de la paz checoslovaco, movimiento de todo el pueblo	32
V La lucha por la paz es la base de la política interior y exterior de la RSCh	42
VI La Asamblea Mundial por la Paz y la Vida, contra la Guerra Nuclear	53
En conclusión	57
Referencias	59
	63

Antonín Stejskal

CHECOSLOVAQUIA EN LA LUCHA POR LA PAZ

Portada y diseño gráfico: Dagmar Sedláčková

Fotografías: E. Čeňková, J. Dezort, O. Homola, J. Molín, N. Novák, K. Vlček, A. Šťastný

Agencia Noticiosa Checoslovaca: L. Hajský, J. Kruliš, K. Mevald, O. Pícha

Fotoarchivo Orbis: J. Pícha, S. Šumbera

La redacción definitiva del presente libro se terminó el 31 de enero de 1983.

AGENCIA DE PRENSA ORBIS, PRAGA, 1983

12-015-83 02/18 TA 176/5

